



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 23 No. 4

Diciembre de 2020

EL PROCESO DE TRANSICIÓN GENÉRICA: HISTORIA DE VIDA DE UNA MUJER TRANSGÉNERO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Aldo Azael Rojas Salazar¹ Ángel Corchado Vargas², Erika Mayte Moreno
Gaspar³ y Lorena Ivonne Chávez Baqueiro⁴
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Se realizó una investigación cualitativa a fin de describir el proceso de transición y los factores psicológicos asociados a éste en una mujer transgénero de la Ciudad de México empleando la narrativa y entrevista a profundidad con historia de vida para su posterior análisis y descripción. Se parte de la idea de que el género está determinado por factores psicosociales y culturales, mismos que en gran medida determinan el comportamiento sexual, las creencias y actitudes de las personas en su diario devenir. Al hacer el estudio por medio del análisis de la historia de vida se identificaron nueve categorías, y elementos psicosociales que se involucran de manera significativa. En particular, en este rubro, se identificó una fuerte influencia de los patrones de crianza permisivos, la ausencia de figuras masculinas como modelo, pero también la importancia de la información sobre el tema de la transgeneridad, así como la sensación de seguridad en el núcleo familiar, para así lograr un proceso de identidad y expresión de género sin implicaciones negativas significativas. Al realizar un comparativo entre lo que se ha explorado con respecto al tema y lo obtenido en esta investigación, se reconstruye y enriquece la visión binaria del género, aludiéndose al hecho de que esta identidad no se restringe a estructuras rígidas de género sino que existen diversas maneras de vivirse como hombre o como mujer. Se concluye en la importancia de seguir explorando el tema a fin

¹ Profesor FES Iztacala, UNAM. Correo: arojas.npsic@gmail.com

² Profesor FES Iztacala, UNAM, Correo: angel.corchado@gmail.com

³ Pasante de la Carrera de Psicología, UNAM FES Iztacala. Correo: erika.434@hotmail.com

⁴ Pasante de la Carrera de Psicología, UNAM FES Iztacala. Correo: loreichb_12@hotmail.com

de promover actitudes de aceptación y reconocimiento a la diversidad de género.

Palabras clave: Género crianza transgénero multifactorial transición.

THE PROCESS OF GENDER TRANSITION: LIFE OF A TRANSGENDER WOMAN OF MEXICO CITY

ABSTRACT

A qualitative research was made to describe the process of transition and the psychological factors bound to a transgender woman of Mexico City using the narrative and deep interview with history life for further analysis and description. It started from the idea that gender is determined by sexual behavior, beliefs, and attitudes of people in their daily becoming. By doing the study through analysis of the history of life there were identified eight categories, and psychosocial elements that are significantly involved. In particular, in this item was identified a strong influence of the patterns of permissive breeding, the absence of male figures as models, but also the relevance of information about the transgender topic as well as the feeling of security in the family core, in order to achieve an identity process and gender expression without relevant negative implications. By doing a comparative between the explored with regard to the topic and the obtained in this research, the binary vision of gender is reconstructed and enriched, alluding to the fact that this identity doesn't restricts to rigid structures of gender but there exist different ways of living like a man or a woman. It concludes on the importance of continue exploring the subject to promote attitudes of acceptance and recognition of gender diversity.

Keywords: Gender breeding transgender multifactorial transition

El término sexualidad hace referencia a una dimensión fundamental del hecho de ser un humano basado en el sexo que incluye al género, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva, el amor y la reproducción. La sexualidad se experimenta a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos, religiosos y espirituales (Arango de Montis *et. al.* 2008).

Para Rubio (1994), la sexualidad humana es el resultado de la integración de cuatro potencialidades de los humanos que dan origen a los cuatro holones o subsistemas de la sexualidad: la reproductividad, el género, el erotismo y la

vinculación afectiva interpersonal. La integración de la sexualidad se hace presente gracias a los significados de las experiencias.

De acuerdo con este autor, en la evolución de los seres vivos apareció en cierto momento el sexo biológico, es decir, el hecho de que en un mismo tipo de organismo (una misma especie) surgieron dos formas. Los científicos le llaman a esta cualidad de los seres vivos *dimorfismo*, que quiere decir dos formas. La base biológica del género es el dimorfismo. Así, se entiende el género como la serie de construcciones psicológicas respecto a la pertenencia o no del individuo a las categorías dismórficas de los seres humanos: hombre y mujer, así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias. Aunado a lo anterior, se encuentran las construcciones sociales que asignan papeles y responsabilidades específicas a hombres y mujeres en una sociedad dada. Tiene su base en el dimorfismo sexual humano (genético, anatómico, neurohormonal y su expresión fisiológica). El holón del género es el conjunto de ideas, actitudes, valores, suposiciones, emociones, visión del mundo, etcétera, que se construyen en los seres humanos como resultado del sexo; es decir, de las estructuras biológicas que diferencian en el plano dicotómico de hombres y mujeres (Álvarez-Gayou, 2009).

El holón del género probablemente es el más rápido en desarrollarse y ciertamente va a funcionar como punto de referencia en la conformación de los otros holones sexuales. El género, al igual que los otros holones sexuales, tiene manifestaciones en todos los niveles de estudio de nuestra naturaleza humana. La dimensión humana del género permea casi toda la existencia humana. Es por medio del género que los grupos sociales realizan una multitud de interacciones (Rodríguez, 2001).

Para Moncó (2011), el género se puede definir como una red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer mediante un proceso de construcción social que tiene una serie de aspectos distintos. La identidad de género es el grado en que cada persona se identifica como hombre o como mujer o alguna combinación de ambos. Ésta determina la forma en que las personas experimentan su género y

contribuye al sentido de identidad, singularidad y pertenencia (Arango de Montis, *et al.*, 2008). La identidad de género se construye alrededor del primer año de vida y está en relación con la mirada de los padres y las figuras significativas; es inmodificable y se adquieren las nociones de femenino y masculino que van a determinar la forma en que se exprese (Gamba, *et al.*, 2009). La expresión de género hace referencia a la forma en la que se comunica el género a través de la vestimenta, el comportamiento, las formas de arreglar el cuerpo, los intereses y las afinidades.

En términos culturales, la sociedad designa la manera en la que los individuos deben expresar el género: masculino para los hombres y femenino para las mujeres; sin embargo, existen mujeres y hombres que se identifican y se expresan de manera contraria a lo culturalmente esperado, a este tipo de personas se les llama transgénero (Lamas, 2013). Las personas transgénero son aquellas cuya identidad o expresión de género difiere de las expectativas convencionales sobre el sexo físico o sexo asignado al nacer. Usan ropa del sexo opuesto con el fin de expresar mejor una identidad interior (Maffía, 2009). Para Gamba *et al.* (2009) el término transgénero hace referencia a una persona que vive en un género diferente de aquél que le fue asignado al nacer para conformar estereotipos culturales de corporalidad masculina o femenina, aunque pueda recurrir a métodos quirúrgicos u hormonales de modificación corporal por razones cosméticas, expresivas o del bienestar personal. Son personas que sienten que su sexo biológico no refleja su identidad de género de acuerdo a una construcción binaria de hombre o mujer. Rubio (2008) señala que el término transgeneridad se refiere a la condición sexo-genérica en la cual los individuos desean vivir de forma permanente como miembros del género opuesto al asignado al nacer y que pueden desear o no someterse a la cirugía de reasignación de sexo.

El proceso de transición genérica implica una serie de modificaciones y cambios complejos en la vida de las personas *trans*, que precisamente tienen el objetivo de transformar expresiones, vestimenta y estilos de vida acordes a la identidad, la expresión y la manera en la que son reconocidos en la sociedad. Modificar la expresión de género en una sociedad heteronormativa y patriarcal, podría resultar

una situación altamente aversiva y compleja para los hombres y las mujeres que deciden vivir estos cambios, sobre todo en ambientes familiares, escolares y laborales. Es de suma importancia documentar este proceso que han vivido las personas *trans* y así identificar aquellos factores psicológicos y sociales que influyen, facilitan o dificultan la experiencia de ser transgénero en la Ciudad de México.

Método.

El estudio fue un análisis de caso de diseño exploratorio de tipo narrativo a través de la aplicación de una entrevista a profundidad e historia de vida para su posterior análisis y descripción.

En este estudio participó una mujer transgénero que reside en la Ciudad México, de nivel socioeconómico medio, de 21 años, estudiante de la licenciatura en Literatura Dramática y Teatro, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se elaboró una entrevista a profundidad, la cual estuvo dividida en preguntas referidas a información respecto a tres etapas de su vida (niñez, adolescencia y adultez). La entrevista estuvo compuesta por 34 preguntas guía con la posibilidad de indagar con preguntas que surgieron durante su discurso.

La entrevista se llevó a cabo con entrevistadores y participante en una mesa redonda con sillones dentro de una cafetería ubicada en el Centro Histórico de la Ciudad de México, la cual contaba con iluminación adecuada y ruido ambiental moderado. A la participante se le entregó un consentimiento informado en el cual se describió el propósito del estudio, se le pidió autorización para audio-grabar la entrevista y se otorgó informe de la confidencialidad y anonimato de sus datos, para lo cual se requirió la firma de la participante y de un entrevistador. La entrevista se realizó en una sola sesión de una hora con 40 minutos. Una vez finalizada la entrevista se le agradeció cordialmente su participación. El audio fue analizado y descrito por los entrevistadores.

Resultados.

Durante la sesión, la participante se mostró accesible y cooperativa para proporcionar información acerca de sus experiencias de vida y sus significados en torno a su identidad genérica. Con base en su discurso y con el objetivo de la investigación se elaboraron nueve categorías que explican los factores psicológicos que determinaron su transición genérica. Se describen a continuación:

- Ausencia de estereotipos de género durante la infancia.

Es posible identificar que desde pequeña no tuvo claro que existían diferencias de género entre niños y niñas, por tanto, creció con la idea de que todas las personas podían hacer las mismas cosas sin ningún inconveniente.

“Yo creo que eran más en cuanto a lo que hacían o me decía mi familia porque yo jugaba con lo que yo quería ¿sabes? O sea nunca me dijeron así como de que no agarres ese juguete o esa cosa, entonces no hacía la distinción entre lo que era para mujeres y lo que era para hombres ¿sabes? y pues definitivamente en cuanto a características físicas ni si quiera me pasaba por la cabeza que los hombres y las mujeres tienen cuerpos diferentes, o sea era más como el juego, más como lo que me gustaba hacer, como yo me desenvolvía, no tanto así de ¡oh no! ¡rayos! Los niños son diferentes a las niñas, más bien o sea era lo más normal que a mí me gustara estar siempre con las niñas, que a mí me gustara hacer cosas con las niñas ¿no? y todo lo que hacían ellas.”

- Ausencia de estereotipos de género en el juego y la vestimenta.

La influencia de su familia fue altamente significativa ya que durante la infancia se le brindó a la participante la libertad de hacer, jugar y vestir a lo que le gustaba. Considerando que conductas como usar vestidos o jugar con muñecas en su casa fue considerado algo completamente normal y como parte de un juego. Comúnmente también jugaba con juguetes tipificados como masculinos. Cuando salía a la calle usaba pantalones y ropa masculina. Su madre nunca la juzgó por usar vestidos en su casa o por jugar a las muñecas. En caso de que algún otro familiar le hiciera un comentario al respecto, no los tomaba en cuenta teniendo como argumento que si sus papás no le decían nada los demás no tenían derecho a influir.

“Es que es justo lo que te decía, o sea, en ese momento yo no lo pensaba ¿sabes? O sea era como siempre me desarrollé y jugué a lo que yo quería y como yo quería o sea nunca tuve la necesidad ¿sabes? fue ¡ah sí! Como...yo tenía permitido ponerme los vestidos de mi hermana en la casa y ponerme los vestidos de mi abuelita y ponerme los zapatos de mi mamá en la casa ¿no? entonces... no me di cuenta a edad muy temprana porque lo hacía, pero era como un juego... no me molestaban.”

“Mis tías eran las que luego me decían ¡ay no, eso no lo hacen los niños! o eso no es de niños y yo así de hm, pues si mi mamá no me regaña entonces no es asunto tuyo... pero no, y es que o sea no es que todo el tiempo estuviera vestida así igual tenía primos, pues chavos pues no sé, también luego me iba a dormir a su casa y jugábamos a las luchas o así”

- Ausencia de modelos masculinos durante la infancia.

La participante creció en un entorno rodeado (en su mayoría) por mujeres como su madre, hermanas, tías y abuela. Su padre, a pesar de que siempre mantuvo una buena relación con ella, no participó activamente en su crianza ya que estaba separado de su madre y vivía en otro estado, por lo tanto, es probable que la ausencia de modelos masculinos represente alguna influencia en su condición transgénero.

“Mi relación con mis padres pues siempre fue igual buena o sea mi mamá, viví con mi mamá mucho tiempo nada más y mi papá vivía en Michoacán, pero o sea siempre estábamos como en comunicación ¿sabes? o sea nunca hubo como una ruptura pero yo siempre conviví con puras mujeres, yo las veía a ellas como se comportaban y lo que hacían y pues me gustaba eso o sea me sentía identificada”.

- Información sobre transgeneridad.

Al buscar información en internet, encontró un video de una persona que contaba su testimonio acerca de su vida como transgénero, fue en ese momento cuando la participante se identificó y supo que existían personas con la misma condición en la que ella se encontraba.

“Es que pues... o sea, literal... estaba en youtube y así ¿no? Entonces vi un video en el que una muchacha, hablaba acerca de lo que era ser trans ¿no? Entonces yo dije chiiiiiiin... ¿no? Y dije creo que yo soy de ahí, creo que yo quepo ahí y pues ya o sea pero llegó... o sea yo antes de eso yo no sabía que existían las personas trans y de hecho fue muy muy grande, fue como a los 17 o sea, antes no... yo no sabía lo que me pasaba... era como de sí pues no me gusta cómo me veo pero pues quien sabe por qué ... yo no sabía que existía la gente trans y así”.

- Identificación de diferentes tipos de ser mujer.

La participante identifica que a nivel social el cuerpo está fuertemente ligado al género, sin embargo, ella no está de acuerdo con eso. Afirma que ser mujer no tiene que ver con el cuerpo que se tenga ya que cada mujer tiene un cuerpo distinto y no por ello se deja de ser mujer o bien, nadie es más mujer que otras por el hecho de ser más femenina o tener múltiples cirugías. Según ella, eso sólo es cuestión de vanidad. Por tal motivo, la participante se identificó como mujer a pesar de no entrar dentro de la norma socialmente establecida respecto a lo que significa ser mujer.

“Yo pienso que el género no está ligado con el cuerpo ¿sabes? O sea, más bien el género es una construcción este... social ¿no? De cómo te percibe la gente y las cuestiones corporales o sea este es mi cuerpo no lo quiero mutilar, o sea me da pavor ¿no?... es una presión muy grande...a nivel social sí está muy ligado pero yo pienso o sea por eso estoy con mi conflicto de no, no quiero hormonas, no quiero hormonas o sea es una cuestión más de vanidad o sea que hacen otras mujeres no transgénero o sea se operan las bubis, se ponen más pompas pero eso no cabe, por lo menos ahorita no y estoy consciente que si lo hago sería una cuestión más de vanidad, no de identidad de género.”

- Presión social.

La participante se sentía cómoda con su nombre masculino, sin embargo, cuando empezó a modificar su imagen física de manera gradual comenzó a tener problemas administrativos en escenarios escolares, y por ello tenía que dar constantes explicaciones del porqué su imagen femenina no coincidía con su

nombre masculino, por ello decidió modificar su nombre por otro femenino para evitar ese tipo de problemas.

“Si ajá... me sentía... si o sea ni si quiera con el cuerpo ¿eh? Nunca me sentí desconectada de mi cuerpo ni de mi nombre tampoco, o sea mi nombre lo cambié por... más por utilidad...yo me identificaba con mi nombre... eso nunca me causó ruido ni nada... ajá”.

- Aceptación de la etiqueta “transgénero”.

La participante se siente cómoda con el hecho de ser una mujer transgénero, sin embargo, hasta la fecha le cuesta trabajo adaptarse a las consecuencias sociales que eso implica, por lo tanto es posible identificar que su proceso de aceptación aún no ha concluido.

“Yo creo que si es necesaria ¿sabes? (la etiqueta transgénero) ... si, sí me siento cómoda porque... o sea yo si llevo una vida como más este... pues... binaria, o sea yo sí me identifico como mujer ¿no? La etiqueta no me molesta ¿y cómo fue que la acepté? Pues... no sé... yo creo que eso es algo que todavía estoy trabajando ¿sabes? ...todavía hay días que me pregunto ¿chín pero ¿por qué yo? ¿no?...¿por qué yo?, ¿por qué yo tengo que llegar a la clase y este...decirle al maestro, sabe que maestro? es que yo no estoy en lista con el nombre con el que me presento ¿no? O sea ¿por qué yo tengo que dar esas explicaciones? ¿Por qué yo? ¿Por qué yo tengo que ir caminando y escuchar los murmullos ahí no? O sea, si es algo que no puedes tomar a la ligera ¿sabes? O sea, y yo creo que sigo trabajando en ello ¿sabes? no es como que ya lo haya asimilado y lo tenga completamente aceptado ya”.

- Sensación de seguridad personal por la aceptación de su familia.

Uno de los factores más significativos que determinaron su transición en la expresión de género fue la certeza de que su familia no ejercería violencia sobre ella si comentaba abiertamente en casa que es mujer transgénero. Se imaginaba que no asimilarían tan rápido la noticia y que probablemente le harían comentarios hirientes, sin embargo, tenía la confianza de que no pasaría a mayores consecuencias.

“Pues en primera que tenía certezas ¿sabes? O sea, yo sabía que, si salía del closet, mi mamá no me iba a correr de la casa, ni mi papá me iba a pegar ¿no? No iba a ser violenta mi familia, a lo mejor iban a decir no eres la deshonra de la familia y de Dios ¿no? pero no me iban a correr, entonces en ese sentido, pues por eso me sentí segura de decir no pues ahí va... de hecho en mi casa todavía no soy reconocida como mujer ¿sabes? O sea, allá... es como doble vida... me visto como me visto ahorita pero allá no me pueden hablar en femenino porque se les quema la lengua o no sé a lo mejor porque también tiene como su proceso... pero ya llevamos como dos años, entonces pues...ya mero”.

- Deseo de bienestar personal.

Durante la entrevista la participante señaló frecuentemente que antes de su transición no se sentía cómoda con ella misma ni se sentía feliz, al contrario, se sentía constantemente triste. Comenta que durante el inicio de un año nuevo se propuso ser feliz y eso significó iniciar su proceso de transición para adaptar su estilo de vida a su identidad de género.

“Justo me di cuenta de que no era feliz...fue como de ¡Ay! ¿Por qué siempre estoy triste? ¿no? o no se... entonces, una vez, escuché por ahí a un muchacho que decía: para año nuevo no hagan como muchas resoluciones, hagan una, una nada más, que sea esa con la que puedan decir, no pues este año estuvo completo porque eso que yo me propuse si se cumplió, o sea y es una cosa en todo el año una cosa... entonces yo dije yo quiero ser feliz... y dije si soy feliz, ese va a ser mi año ¿no? eso me va hacer la vida... entonces... ahí fue que me aventé... y sí, mi mamá fue la más dura, o sea si fue como... en el juego le parecía muy bien pero acá no... o sea fue como muy dura pero o sea me la jugué, me la jugué... si yo creo que eso, quería ser feliz.”

Finalmente, de acuerdo con el objetivo del estudio se logró identificar que el cambio de expresión de género de la participante fue de origen multifactorial ya que las variables psicológicas y sociales que determinaron tanto su identidad de género como la forma en la que la expresa es de carácter diverso y van desde los estilos de crianza durante la infancia, la libertad de explorar su identidad en

ausencia de estereotipos de género y sus deseos por sentirse cómoda con ella misma.

Discusión.

A partir de los resultados obtenidos se encontró en términos estrictamente psicológicos que la participante construyó su identidad de género desde su infancia a partir de una educación permisiva, por la ausencia de reglas de comportamiento con base en su sexo y por modelos femeninos a imitar concordando con Gamba (2009) quien afirma que la identidad de género se construye alrededor del primer año de vida y está en estrecha relación con la mirada de los padres y las figuras que le son significativas, adquiriendo las nociones culturales de lo que es femenino y masculino. Por otro lado, la información y el contacto con temas sobre diversidad sexual permitió que la participante pudiera sentirse identificada encontrando respuestas a múltiples preguntas acerca de cómo se miraba a sí misma y la búsqueda de aceptación personal. Asimismo, es posible identificar a partir de la historia de vida de la participante, que la identidad de género no sólo se ubica en una de dos opciones dicotómicas: hombre o mujer. Más bien, existen diferentes identidades y distintas formas de vivirse como hombre o como mujer, identidades que se van construyendo y que se expresan de manera distinta y particular como lo señalan Arango de Montis *et al.* (2008) que la identidad genérica es expresada de manera diversa de acuerdo con la singularidad y pertenencia del individuo. A partir de la entrevista a profundidad se entiende que ciertas características de comportamiento, creencias, actitudes y formas de vestir están ligadas a cumplir con las normas culturales y otorga la pauta para reflexionar sobre el papel que juega la sociedad sobre aquellas personas que no se encuentran físicamente identificadas con algún género específico como lo dicen Gamba *et al.* (2009), que los estereotipos de corporalidad masculina y femenina podrían fomentar violencia y discriminación a todas aquellas formas de vivirse que no cumplen con estructuras hegemónicas de género.

Conclusión.

Desde el nacimiento se otorga un género a los individuos, basado en la genitalidad y en este sentido se determina en gran medida, la vida sexual de las personas ya que a partir de él se imponen ciertas reglas de comportamiento, formas de expresión, maneras de ser, el nombre propio y los roles que se deben cubrir en sociedad. La imposición de esta construcción cultural está basada en estereotipos que se establecen como norma y a partir de esa norma se pueden desencadenar segregación, discriminación, desigualdad e incluso violencia a todos aquellos individuos que no se moldean de acuerdo con el sistema de género determinado en una sociedad.

Las estructuras socioculturales ordenan que todos los individuos deben vivir el género de la misma forma para mujeres y de la misma forma para los hombres, sin embargo, a través del tiempo, la información y la diferentes formas de mirar la sexualidad humana permite apreciar que la sexualidad y todos sus subsistemas son diversos: tanto el erotismo, como la reproducción, el afecto y el género se viven de manera distinta en cada individuo. Las personas transgénero son un ejemplo vivo de que existen formas diferentes de construir y de expresar el género. En la actualidad no se tiene completamente claro el origen de la transgeneridad.

Finalmente, resulta muy importante señalar que el apoyo familiar y el fortalecimiento de las redes de apoyo son indispensables durante el proceso de transición ya que estos elementos ofrecen para las identidades *trans* seguridad, confianza y afecto que se transmite en sensaciones de ayuda, seguridad y protección, estos factores posibilitan actitudes de aceptación y apoyo a la disidencia sexual.

Referencias Bibliográficas.

Álvarez, J. L. J. (2011). Travestismo, transexualidad y transgénero. Estudio de Antropología Sexual. 1 (3), 55-67. Recuperado de:
http://scholar.google.com.mx/scholar?ctzn=America/México_Cityrlz=1MDA PLA_es-MXMX639MX

Arango de Montis, I., Rampazzo, B. C. W., Cárdenas, G. E. M., González, S. R., Queipo, G. G. E. Pérez de Corcho, T. C. *et al.* (2008). Historia breve de la sexología clínica en occidente. En: *Sexualidad humana*. 1-10. México: Manual moderno.

Bautista, N. P. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones*. Colombia: manual moderno.

Gamba, S. B.; Barrancos, D.; Giberti, E. y Maffia, D. (2009). *Diccionario de estudios de género y feminismos*. México: Editorial Biblos.

Maffía, D. (2009). *Sexualidades migrantes: género y transgénero*. Buenos Aires: Mujeres Editoras.

Lamas, M. (2013). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Moncó, B. (2011). *Antropología del género*. España: Editorial síntesis.

Rubio E. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos en sexualidad humana. En: *Consejo Nacional de Población, "Antología de la Sexualidad Humana"*. México: Porrúa.

Rodríguez R. A. (2001). *Análisis antropológico de la transexualidad, entre la realidad cultural y la resistencia social*. *Anuario de filosofía, psicología y sociología*. 4 (5). 239-248. Recuperado de: <http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?articuloid=320138>.

Shibley, H. J. y De Lamater, J. D. (2006). *Sexualidad humana*. México: McGrawHill.